MONÓLOGO
MEDIO ROSTRO
María Antonia **MÉNDEZ SALAS**

Tu Cyrano de Bergerac quisiera ser.
¡No puedo! No hay balcón, olvidé construirlo.
Ni enredaderas por donde llegar a ti.
¿Acaso Cyrano querría entrar por la puerta principal de tu morada?
Es tímido, sutil, encantador, grandioso como su nariz.
Acaricia con palabras, vuelve, sencillamente muy feliz
¡Qué digo! ¡Loca por él!
¿Por qué no construiste un balcón?
¿Creíste que Cyrano no estaba o no existía?
Está cerca, pero no habla, la luz lo descubriría.
¡Sal a la cornisa!
No importa que el destello del faro viejo ilumine medio rostro.
Suelta un pañuelo en señal de aceptación,
Cyrano entenderá que quieres verlo.
¡Vamos caballero de Bergerac!
¡Deja ver tu corazón vertido en letras, en majestuosos volcanes, llévame al jardín de tu Roxana!
¡Hazlo mío, solo mío!
Quiero estar entre flores y sabinos.
Yo lo sé, quiero que Cyrano se acerque y al oído diga un soneto de amor y desafío.
Me quieres y si en peligro estoy tu espada envainas y me defiendes.
Me amas y tus manos no mueves
¡No las necesitas! ¡Sólo tu voz y mi oído atento a la preciosa armonía de tus palabras!
¡Es música del cielo! ¡Ven por mí!
La puerta está abierta ¡Ven a mi encuentro!